

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XVIII Semana del Tiempo Ordinario

Lunes

Salmo 118

“Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero...”. El Salmo compara la Ley de Dios con el sol, cuando afirma que “los preceptos del Señor son rectos, gozo del corazón; luz de los ojos” (18, 9). El libro de los Proverbios se confirma después que «el mando es una lámpara y la enseñanza una luz” (6, 23). Cristo mismo se presentará como revelación definitiva precisamente con esa misma imagen: “Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8, 12).

El Salmo 118 describe el camino de la vida, a veces oscuro, pero en el que la Palabra de Dios abre improvisamente una luz radiante. Cristo mismo, revelación definitiva de Dios, es la "luz del mundo" (Jn 8,12).

En efecto, el peligro, el sufrimiento, el desánimo, acechan constantemente el anhelo del corazón humano. No siempre se sabe cómo seguir el camino recto o faltan las fuerzas para seguirlo. La ley de Dios lo muestra con claridad y con su gracia todo creyente puede ser fiel a la voluntad divina que lleva a la salvación.

OH Dios, fuente de gozo incesante, que has encendido en nuestro interior la luz de la filiación y, de este modo, nos diste vida según tu promesa; inclina nuestro corazón a cumplir tu ley siempre y cabalmente, porque tus preceptos son nuestro gozo y la alegría de nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)